

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscription: Provincias: trimestre, 5 pías.—Extranjero: trimestre, 10 pías.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 pías.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

MALOS VIANDANTES POR BUENOS CAMINOS

Por caminos muy buenos suelen ir con frecuencia viandantes de todas las condiciones morales. El honrado ciudadano y el malhechor desalmado pueden ir juntos y en compañía sin que nadie lo pueda impedir. La vía es libre. Y, especialmente, en el amplio camino de las opiniones, donde no hay más barreras ni apartaderos que la conciencia de los caminantes. A nadie puede extrañar, por lo tanto, que en el camino que va hacia los aliados, en la opinión aliadista, en el sincero y hondo deseo de que triunfe Francia e Inglaterra y Bélgica y la redimida Rusia, podamos andar hombres honrados y gentes de mal vivir, y que casi confundido con el viajero soñador que marcha en pos de bellos y nobles ideales vaya también el traficante sin alma que hace comercio indigno de lo más noble y lo más bello.

Melquíades Álvarez habla hoy como ferviente aliadista. Su discurso de ayer en el banquete del Campo del Recreo es un canto de esperanza en el porvenir de libertad y democracia que lleva en sí el triunfo de los aliados y la guerra. Claro que un canto hueco, pues cada vez encontramos más vacío a ese hombre, en quien tantas ilusiones fundaron los republicanos un día. Pero, al fin, algo que tenía muchos puntos de contacto con lo que pensamos, creemos y ansiamos nosotros mismos. Y, sin embargo, no podemos admitir a Melquíades Álvarez como compañero de viaje, ni darle nuestra confianza. La vemos el trabuco debajo de la alforja.

Melquíades Álvarez abandonó las filas del republicanismo en momentos de verdadera gravedad nacional. El pueblo—al hablar de republicanismo y de democracia y de libertades—nos referimos siempre al pueblo, encañonación de todo ideal de redención y de progreso—no puede olvidar jamás aquella negra apostasia, aquella cobarda deserción frente al enemigo. Y en ella tiene el punto central de todas las evoluciones, de todas las actitudes de Melquíades Álvarez sucesivas. El fue quien pronunció las palabras que expresaban la gran verdad de la política española, cuando habló de los obstáculos tradicionales. Asegura, con una venalidad de que apenas hay ejemplos en los malabares políticos, dió por desaparecidos esos obstáculos y se entregó en cuerpo y alma a uno de ellos, al más destacado, a la persona representativa del sistema. Tan grande fue el impulso que Melquíades Álvarez dió a su salto, que no sólo pasó las vallas del republicanismo, sino que fue a caer más allá del constitucionalismo. Puso su confianza en cosa tan funesta—funesta, sí; pero innegable realidad de la política española, a causa de la concatenación de cobardías, traiciones, codicias e incapacidades que la forman—como el poder personal. Melquíades Álvarez, vergüenza eterna de toda su vida, baldón de que no habrá Jordán que le lave, deshonra que acompañará a su nombre más allá de la muerte, se pasó al rey más bien que a la Monarquía.

No hemos visto nunca la menor relación entre el posibilismo castelano y el melquíadismo. El hueco político asturiano no buscaba la democratización de España, la incorporación del país a la vida europea, con una influencia preponderante de la política democrática dentro de la Monarquía, sino con el ejercicio de la voluntad del soberano en la política de la nación. Por otra parte, si Melquíades Álvarez llevaba como móvil al verificar su evolución, como siempre hemos creído y como los hechos posteriores han venido demostrando, el gobernar dentro del régimen, no podía prescindir de esta consideración acerca de la persona representativa. Es hoy condición indispensable, y si en cosas no nos lo vinieran demostrando todos los días, la última crisis y la carta famosa de Romanones hubieran venido a despejar todas las dudas.

No obstante, Melquíades Álvarez habla como aliadista y, al mismo tiempo, como hombre afecto al rey. ¿Qué maniobra hay aquí? ¿La previsión de que la masa de opinión española, fuerza que no puede arrollar poder alguno enfrentado a ella, acabe por imponerse y obligar al régimen a emprender determinadas orientaciones, aun contra su modo de pensar, como ocurrió en 1909? ¿Y la esperanza de ser entonces la persona elegida por el designador de gobernantes para hacer creer al pueblo, como sucedió con el caso inolvidable de Canalejas, que, al fin, se entra en el recto y despejado camino democrático?

Sea de ello lo que fuere, la posición de Melquíades Álvarez no es acertada desde ningún punto de vista. Ser aliadista hoy significa muchas cosas honrosas; entre ellas, ser antimonárquico. El triunfo de los aliados en la guerra entraña el fracaso de todos los poderes personales hasta de la forma que más disimulados están. La paz aliada vendrá tocada con el rojo gorro frío. Ninguna ocasión como la del banquete del Campo del Recreo para haber vuelto a sus posiciones de antaño. El no haberlo hecho, el haber tenido aún la ingenuidad de creer que el hablar de la responsabilidad de los reyes es un rasgo de audacia capdador de la confianza de las democracias, ha dado el golpe de gracia a su prestigio y a su capacidad.

Ni como democrata, ni como aliadista, ni como político capaz, ni como hombre de integridad moral creemos en Melquíades Álvarez. Aunque andemos por el mismo camino, nuestro destino es diferente.

DE MARRUECOS

MANEJOS MILITARISTAS

De buena fe creemos que la ley creando en Melilla y Ceuta los Tribunales civiles se había promulgado para ser cumplida. Nos hemos engañado. De nuestro error nos ha sacado *El País*, que ha tratado este asunto en los términos que siguen:

«No obstante el tiempo transcurrido desde que las Cortes aprobaron el proyecto de ley implantando en Melilla la jurisdicción ordinaria y concediendo la criminal al Juzgado de primera instancia civil que existe en Ceuta desde hace dos años, aun continúa este último en más jurisdicción que la civil, y en Melilla los Tribunales militares.

El motivo oficial de esta dilación es que todo se halla pendiente de una consulta al Consejo de Estado referente a la organización de los Juzgados municipales en Melilla, debido a una reforma que se trata de hacer en la ley de 1907; pero en el fondo—y de ello están ya bien enterados los 56.000 habitantes civiles de Ceuta y Melilla—lo que ocurre es que el elemento militar se opone resistentemente a la implantación de esos Tribunales, no sólo para no perder los poderosos medios de acción de que ahora disponen las autoridades militares para favorecer a los elementos civiles que le son gratos (los provisionistas de los Cuerpos y dependencias militares) y hacer imposible allí la vida a los que no transigen con aquel estado de cosas, sino porque existen buen número de jefes y oficiales del Grupo jurídico y de infantería y caballería que ocupan puestos en los Tribunales y Juzgados de Melilla y Ceuta en ellos al establecerse los civiles.

Aseguran en Melilla que si llegará el caso de implantar éstos, los Juzgados municipales los continuarán desempeñando los mismos jefes del Grupo jurídico que hoy los tienen a su cargo, que pasarán a la situación de excedentes.

Si llegara el caso—que el vecindario de Melilla considera como una verdadera desdicha—, no sería, después de todo, más que repetición de lo ocurrido con los Tribunales de la zona de Protectorado, en los cuales todas las plazas de adjuntos de los Juzgados de Instrucción y las de fiscales las ocupan individuos de tan absorbente Cuerpo.

No nos extraña esta pretensión de los militares. De su poder de absorción dan pruebas repetidas, y no iban a desperdiciar la ocasión con esto de los Juzgados civiles.

Pero creemos demasiado que en sus manejos militaristas, de un militarismo utilitario, puedan anular lo hecho por el Parlamento.

A éste corresponde, por dignidad, demostrar que por encima de él no pueden triunfar ciertas combinaciones.

LA RESIDENCIA DEL DOLOR

EL RÉGIMEN CELULAR

Un suceso de estos días, el plante y la tapadera de los presos encerrados en la malisimamente llamada Cárcel Modelo de Madrid, me induce a ojear las notas que por observación directa tomé allí mismo durante los seis meses que permanecí en la celda número 400.

Copiosas fueron aquellas notas; harto copiosas porque cada una de ellas representaba un dolor. Y revisándolas ahora, fríamente, lo único que me asombra es que no se haya producido una algarada de presos cada semana y aun cada día.

Escoger hoy para sacarlo a luz algún hecho de los que fui testigo en aquel tiempo, relacionado con los peligros del aislamiento individual que impone el régimen celular.

Fué el 26 o el 27 de diciembre: de noche todavía, porque eran las cuatro de la madrugada, cuando unos violentos golpes y unos gritos angustiosos me despertaron sobresaltado. ¡Pom!... ¡Pom!... resonaban en el silencio de la noche aquellos golpes, dados con algún objeto de madera sobre la puerta de una celda; y en la inmensidad de la galería retumbaba el eco de aquellos portazos. Después, una voz gutural, una voz angustiadísima, gritaba: «¡Socorro! ¡Me ahogo!...»

El efecto de este grito en mi ánimo fué de los que se conservan toda la vida. Se han cumplido cinco años desde entonces y aun siento escalofríos al recordarlo.

A pocos pasos de mí, encerrado tras una puerta chapada, con llave y cerrojo, había un ser humano que se ahogaba y pedía socorro con el espanto del que teme que aquel socorro no llegue a tiempo. Y yo, tras otra puerta chapada, con llave y cerrojo también, no podía correr en su auxilio.

El sueño me abandonó; y sin vestirme, y a pesar de la helada, me tumbé en tierra para mirar a través del enrejado de la gatera, por si desde allí podía contribuir con mis voces al más rápido remedio de aquel desdichado vecino.

—¡Me ahogo!...—clamaba, cada vez más débilmente, el infeliz. Y en la planta baja, el vigilante de guardia preguntaba en un tono que no parecía verdaderamente el de un hombre en cuya mano estaba la llave de la celda donde perecía otro hombre:

—¿Pero quién es?

Tardaba en responder el que se ahogaba; quizá había perdido el sentido. Yo, sin contenerme, grité:

—¡Aquí, en el piso tercero!

Sentí los pasos del empleado hacia la escalera; después, sus pisadas sobre los pedáneos metálicos. ¡Aquel hombre no tenía prisa!

El silencio del que había pedido socorro me espeluznaba. Tristemente de frío y de horror, permanecí con la cara pegada a los hierros de la gatera. El vigilante llegó por fin al piso tercero.

—¿Qué número?—grité.

—El cuatrocientos cinco—respondió la voz de otro preso, que, como yo, quería apresurar la solución.

El empleado pasó murmurando por delante de mi puerta; después se detuvo; sonó una cerradura y un cerrojo. Todo metódicamente, sin aceleramiento ninguno. Yo pensaba que tras de la puerta no habría ya sino un cadáver. Una persona que se ahoga no puede aguardar a que su valedor suba tranquilamente tres pisos, acuda a la celda, después de una serie de preguntas y respuestas, y abra con parsimonia la cerradura y el cerrojo.

¡Ah! ¿Por qué sentí la voz de la víctima para tranquilizarme. Sólo percibí la del empleado:

—¿Qué has hecho, hombre? Pero, ¿has querido matarte?

Después, unos sollozos débiles; e inmediatamente una cosa horrible: el chasquido de una botellada y el apagado sonar de unos puñetazos y unos puntapiés. ¡Oh! ¡Era aquello el auxilio que se llevaba a quien había pedido socorro!

Otro empleado acudió, preguntando:

—¿Qué pasa?

—Es el Tita, que ha querido suicidarse prendiendo fuego al jergón.

A tropiezos fué sacado de su celda el Tita y conducido a otra de castigo, en el sótano. Para aquellos hombres un individuo que había pretendido quitarse la vida, y que, acobardado en el momento trágico, pidió socorro, no merecía mejor trato.

Volví a mi camastro para esperar el toque de diana. Sentí renegar a los vigilantes por el trabajo que representaba el tener que apagar el jergón incendiado.

Y pensé que, en otras circunstancias, desde que el vigilante oye la demanda de auxilio hasta que llega a abrir la celda

correspondiente, hay tiempo sobrado para que el infeliz que se halla en peligro se muera.

Quizá por estar convencidos de esto, seguros de que cuando lleguen han de encontrar un difunto, no se apresuran demasiado los vigilantes en esas ocasiones. Porque, ¿qué socorro puede conllevar a un muerto?

J. A. MELIÁ

(Continuará)

DE PUENTE GENIL

Moralidad administrativa

Ya hace días que estaba en mi ánimo escribir algo sobre la cuestión que nos ha de ocupar en este trabajo y que nos ocupará en otros más.

No quisiera cumplir con mis deseos, porque necesitaba conocer a fondo la cuestión de que se trata y porque entendía que el Ayuntamiento, cumpliendo con un alto deber de moralidad pública, había de rectificar el gran error que cometiera en malhora para desprestigiar de los que administran.

Se trata de que el Ayuntamiento, por inspiración del alcalde y con extralimitación de facultades, ha monopolizado el abasto de carne hebra, obrando así contra la costumbre establecida y contra lo que el real decreto de 6 de abril de 1905 se desprende.

Para llevar a efecto este monopolio, el asunto se sometió a subasta pública, que no fué debidamente anunciada como señala la ley.

En esa subasta figuró como único postor y rematante un empleado del matadero municipal.

Desde luego, téngase en cuenta que las fórmulas legales se llenaron ficticiamente, aunque en el terreno de la práctica bien puede comprobarse que a la subasta precedieron el silencio y el amañamiento político.

Consecuencia de esa subasta y consecuencia de ser único rematante el empleado del matadero municipal es el que la carne deberá comerse con un sobreprecio relativamente elevado.

Contra la costumbre establecida de realizar las subastas todas las semanas, con lo que beneficiábase el público, puesto que la sobreproducción hacía descender el precio de las carnes, ahora tendremos éstas monopolizadas por espacio de seis meses, por lo que se comparará a lo que está en la voluntad de todos los que llevan a término esta empresa escandalosa.

A 256 pesetas ha sido fijado el precio de la carne, en virtud del monopolio; en Madrid se come a 2,35, y en la capital de la provincia, a 2,32. Aquí todos los años, y en estos meses, por razón de haber más carnes y de estar éstas sometidas al alza y baja de las subastas, la carne se ha comido cuando más a 2,30.

Ahora, pues, que el pueblo podía empezar a sentir los beneficios de la producción, el Ayuntamiento monopoliza el abasto de las carnes, seguramente para ayudar a la solución del problema de las subsistencias.

Claro que, con todas estas cosas y sinrazones, algún fin particular llevará el Ayuntamiento, o más directamente el alcalde.

Fuera de duda está el que todo ese exceso de ingresos, a costa del estómago del pueblo, irá a subsanar en lo posible viejos errores, que costaron buena suma de pesetas.

El Municipio tiene un déficit bastante considerable, sin justificación, porque todos los servicios municipales están desatendidos.—G. Morón

PELIGRO PARA LOS NAVEGANTES

Negligencia de las autoridades marítimas.

BARCELONA, 14.—El capitán de un buque llegado de Valencia se queja del peligro que supone para la navegación el caso del pailebot *Carmen*, torpedeado por un submarino.

La popa y el palo mayor siguen flotando en el mar frente a la costa donde ocurrió el torpedeamiento, y es indudable que con ello corren peligro los buques que por allí pasan.—J. O.

MITIN DE CIGARRERAS

LA CORUÑA, 13.—Cigarreras reunidas en el teatro Rosalía de Castro, en número de 2.000, acordaron, en medio de gran entusiasmo, enviar en breve una Comisión a Madrid que gestione cerca del Gobierno y Consejo de la Arrendataría de Tabacos la concesión de mejoras que tienen solicitadas.

Leyéronse telegramas de diversas fábricas de España, adhiriéndose al acto.

La reunión terminó con gran entusiasmo.

La opinión pública aplaude unánimemente los deseos y actitud serena de las cigarreras.—C.

LOS SOCIALISTAS Y LA PAZ

DE LA CONFERENCIA DE ESTOCOLMO.—SOCIALISTAS ALEMANES CONTRA ELLA.—DICEN LOS SOCIALISTAS FRANCESES.—DICEN LOS NORTEAMERICANOS

Un despacho de Estocolmo dice que el diario *Politiken*, órgano de los socialistas suecos, publica una carta del camarada Franz Mehring, de la minoría socialista alemana, dirigida a Chejise, socialista ruso que preside el Consejo de los delegados obreros y militares de Petrogrado.

Mehring dice en dicha carta que el nuevo partido socialista alemán La Unión del Trabajo, al que pertenecen Haase, Ledebour, Bernstein, Kautsky, etc., declina la invitación que le ha sido hecha para tomar parte en la Conferencia de Estocolmo.

Excita después a los socialistas rusos a que rechacen la influencia o intromisión de los socialistas del kaiser, los Südekum, Scheidemann y compañía, que asistirán a dicha Conferencia.

Y termina Mehring diciendo que expresa también el criterio y los sentimientos de Rosa Luxemburgo y de Liebknecht.

PARÍS, 13.—Durante los últimos días han corrido rumores de que el partido socialista francés pensaba enviar delegados a Estocolmo.

Renauld, individuo del partido socialista francés, ha declarado, con este motivo, lo siguiente:

«Esos rumores son en absoluto inexactos. Los socialistas franceses mantienen la resolución de la Comisión administrativa permanente, que acordó no enviar a la reunión de Estocolmo ningún representante del partido. Ante la Internacional obrera haremos nuestras acusaciones contra la mayoría socialista alemana. Entretanto, precisa que las minorías se pronuncien en pro o en contra.»

El debate entre la mayoría y minorías socialistas franceses se entablará el 27 de mayo, con el fin de adoptar una resolución sobre estos términos.

He aquí el texto de la proposición cuya aceptación se someterá al Consejo nacional:

«El Consejo nacional confirma la resolución tomada por la Comisión administrativa de no autorizar a ningún socialista francés para representar a su partido en Estocolmo. El Consejo nacional hace constar asimismo que, según confesión del propio iniciador de la Conferencia de Estocolmo, Troelstra, a su reunión no precedieron las formalidades debidas, y en ella ha faltado el acuerdo acostumbrado del Comité ejecutivo internacional. La omisión de una orden del día concreta indica que esta Conferencia es una celada de naturaleza propia para originar justificaciones críticas.

Además, la reunión internacional, aun celebrada conforme a las debidas disposiciones, no hubiera podido celebrarse sin que las diversas Secciones expresaran anticipadamente su resolución de definir principios de acción común. Antes de la guerra, cada Sección nacional tenía derecho a crear que a la hora del conflicto las Secciones vecinas pesarian las responsabilidades de cada uno de los Gobiernos y que la Internacional en pleno se volvería contra los agresores. Sin embargo, los socialistas cuyos países no están directamente comprometidos en la lucha hicieron oír tardíamente su protesta. Los socialistas austroalemanes, como subordinados a los Gobiernos agresores, se callaban por disciplina, cuando no se asociaban a la política guerrera. La Internacional, no sólo resultó impotente para impedir la guerra, sino también para aplacarla; y así hemos permanecido estérilmente, con los ojos vueltos hacia la democracia social alemana, por lo que es necesario ahora que la Internacional dictamine sobre las

posibilidades de paz, exponiendo las condiciones de la misma, si es que le falta valor para afrontar a los culpables.

Por último, la escisión producida en el seno del Socialismo alemán ha devuelto a la Internacional el apoyo que la faltaba. Precisa, pues, que la Internacional elija entre aquellos demócratas sociales que, como Scheidemann, Südekum, Legien y Heine, se han hecho cómplices de ambos imperios y los que han intentado salvar el honor del Socialismo alemán. Los socialistas franceses han declarado que, bajo la condición de que se convoque regularmente a los elementos internacionales y de que la orden del día tenga por objeto investigar y juzgar las responsabilidades de los Gobiernos y de los partidos socialistas en el origen de la guerra, el partido socialista se compromete a formar parte en la próxima reunión internacional. Deberán fijarse las responsabilidades en que incurrieron los imperios centrales al desencadenar la guerra y declarar a los Gobiernos de ambos países enemigos de la Internacional. Los socialistas austroalemanes, que fueron y siguen siendo cómplices de Gobiernos criminales, deben ser juzgados y arrojados del seno de la Internacional.

Por último, la Internacional deberá decir que el sufragio universal, la democracia parlamentaria y la responsabilidad de los gobernantes constituyen una paz durable, basada en la organización jurídica de las sociedades de las naciones.

La Internacional deberá presentar el ejemplo de Rusia ante la Alemania imperialista, que debe ser sustituida por una Alemania democrática, basada en un régimen de libertad. Para que el partido socialista internacional vuelva a ocupar su puesto en el mundo es necesario que, ante la Internacional, sean acusados los representantes, culpables y felones, del Socialismo alemán.—*Agencia Radio.*

De Nueva York dicen que los socialistas norteamericanos han dirigido anteayer un cablegrama a los camaradas de Estocolmo, Copenhague, La Haya y Berna pidiéndoles traslady a los socialistas alemanes un mensaje, del cual son los siguientes párrafos:

«No hay más que un camino de llegar a un fin rápido de la guerra, y es la destitución del kaiser.

Los pueblos democráticos del mundo entero, constituidos en Liga contra el kaiser y el kaiserismo, se verán obligados a continuar la guerra contra Alemania y sus autocráticos aliados hasta que el emperador y el imperialismo sean vencidos.»

LOS FERROVIARIOS

Gobierno y Compañía contra el personal?

ZARAGOZA, 13.—En los depósitos de máquinas de Zaragoza, Lérida y Barcelona hay preparados para prestar servicio y haciendo prácticas cerca de quinientos individuos del batallón de ferrocarriles.

Las prácticas las hacen en las máquinas y tomas de agua.

En dirección a Bilbao, Irún, San Sebastián, Alissa, Miranda, Pamplona, Burgo y Haro han salido dieciséis oficiales de diferentes Cuerpos de esta guarnición y agregados al batallón de ferrocarriles, según se dice.

El miedo es libre, y el que teme algo debe.

No hay duda de que los Gobiernos tratan de arreglar el país amparando las más equivocadas y absurdas conductas de las Empresas ferroviarias.

Ha causado grande y justificada indignación lo sucedido con los fogoneros Uriol y Trepoles, injustamente despedidos. Se comenta este hecho, relacionándolo con el ofrecimiento que la Compañía hizo al ministro de Fomento de examinar el expediente para proceder en justicia.

La injusticia cometida poco tiempo después del ofrecimiento hecho por el ministro de Fomento es una burla y una ofensa para el ministro, si éste no se puso de acuerdo previamente con la Empresa para mancomunadamente tratar injustamente al personal del ferrocarril del Norte.

La organización ferroviaria mantiene sus resoluciones, encaminadas a conseguir se haga justicia.—*J. B.*

Los envenenadores del pueblo

La harina se vende cara; pero, en cambio, está envenenada.

VALENCIA, 13.—Practicada una nueva investigación, se ha comprobado el empleo del sulfato de bario para dar peso a la harina.

Según parece, en los alrededores de Campanar existe un molino industrial, donde se pulveriza el sulfato de bario, que luego se vende en las alquerías.—*Corresponsal.*

La Liga de los Derechos del Hombre

UN ACTO DE IMPORTANCIA

Ayer tarde se celebró en el Campo del Recreo el banquete que, como obsequio al diputado belga M. Lorand y al profesor de la Sorbona M. Bouglé, había organizado la Liga española para la defensa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

El acto constituyó una verdadera fiesta de fraternidad latina y una afirmación de amistad hispanofrancobelga, de gran trascendencia por el número y representación de los asistentes.

Ocuparon la presidencia el doctor Simarro, los agasajados Bouglé y Lorand, Melquíades Álvarez, Posada, Uña, Aracistaín, Sánchez de Ocaña (D. Rafael) y los secretarios de la Liga, Sres. Barea, Escola y Martínez Sol.

Ocuparon después, indistintamente, los demás puestos en las mesas, que llenaban el amplio salón, más de doscientas personas, entre las que se hallaban senadores, diputados, profesores, abogados, literatos, periodistas, comerciantes, etc., en suma, una representación de las fuerzas vivas y progresivas de Madrid.

Después de servirse la comida, leyéronse innumerables adhesiones, entre las que figuraban las de los señores Pérez Galdós, Nájera, Azcarate, Builla, Palacios, Castroviejo, etc.

Seguidamente el presidente de la Liga de los Derechos del Hombre en España, doctor Simarro, saludó a los agasajados, y dijo que el banquete significaba el ferviente deseo de una comunión espiritual de España con el resto de Europa.

España—añadió—desea cultivar una estrecha amistad con los países que aman el derecho y la justicia por encima de todo, y aprovechar todas las ocasiones que puedan procurarle un puesto al lado de las naciones que luchan por el triunfo de la libertad y de la democracia.

Trabajemos todos por la victoria de la Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Invitó a hablar a M. Lorand.

Al levantarse a hablar el ilustre diputado belga, el público prorrumió en una clamorosa ovación y se vistió con gran cariño a Bélgica.

Y el orador, con la voz un poco emba-

gada por la emoción, hizo un magistral discurso, en castellano, que fue un himno a su patria martirizada, un canto de orgullo porque ella había cumplido con su deber, y una esperanza en el triunfo de la justicia.

Nosotros, los belgas—dijo—, no queremos más que demostrar al mundo que tomamos las armas por dignidad, por defender nuestro territorio. Amábamos la paz, el trabajo, y teníamos reconocida nuestra personalidad, y salvaguardada la nación por el Derecho. La fuerza nos arrojó y tuvimos que cumplir con nuestro deber. La Liga de los Derechos del Hombre, al velar por los que sufren atropellos en sus derechos individuales, tiene también que hacer por las colectividades, por las naciones que han visto violadas sus fronteras y atropellados también sus derechos sacrosantos. No me extraña que el corazón de los españoles se abra en sentimientos para nosotros.

También los hallé en otra ocasión, cuando vine a este bello país, como albañes de Ferrer. A este propósito dedicó un sentido recuerdo a Luis Morote, Moret y Canalejas.

Bélgica agradecerá eternamente cuanto por ella se dice y se trabaja, porque nosotros, cuando éramos dichosos y a nadie le hacíamos mal, fuimos víctimas de la mayor de las injusticias y de la más grande de las infamias.

Pero estamos satisfechos porque cumplimos con nuestro deber, para nosotros, para la gloriosa Francia, que iba a ser asesinada por la espada, y para la Humanidad. No quisimos ser cómplices del pueblo que decía «no no había otra ley que la necesidad». En la heroica defensa de Lieja, Bélgica salvó a Francia y salvó la libertad del mundo.

Así el rey fue el símbolo de Bélgica entera, que sólo hizo cumplir con su deber.

Por necesidad, ricos y aldeanos, conservadores y radicales, hacemos esta guerra para salvar la civilización latina y preparar la futura Sociedad de naciones.

Nuevamente fué ovacionado Lorand y vitoreado Bélgica, al terminar su discurso.

El distinguido profesor de la Sorbona M. Bouglé se levantó a hablar y fué acogido con ensordecedoras aplausos y vivas a Francia, que se prolongaron largo rato.

Habló en francés, y dijo:

Nos encontramos conmovidos de la acogida cariñosa y entusiasta que nos tributáis, y aunque lamento no poderme dirigir a vosotros en español tengo la seguridad de que nos entenderemos, pues hablaré con el lenguaje del corazón.

Alguien ha dicho que la Francia laica, republicana y socialista, comovida por los esreminimientos trágicos de la guerra y purificada por el dolor, se disponía a hacer penitencia, volviendo la espalda a su tradición revolucionaria, renegando de sus audacias de pensamiento y cayendo de rodillas ante la basílica del Sagrado Corazón de Jesús. Pues bien: esta esperanza es absurda, y quien cosa semejante afirma, revela que no conoce al pueblo de las trincheras, porque la mayoría de los soldados franceses llevan en sus mochilas el ideal de la democracia.

Nuestros pechos, al vestir el honoroso uni-

forme gris, no han abjurado de sus convicciones ni hecho apostasía de sus pensamientos; ellos se batieron heroicamente, no a pesar de sus ideales de redención y libertad, sino gracias a estos mismos ideales, y cuando vuelvan, los que vuelvan, no dudéis que el progreso político, moral y social será más rápido y más intenso, y esto es debido a la gran sacudida revolucionaria de la guerra.

Y a nosotros, laicos y demócratas, ¿qué nos ha enseñado la guerra?

Todos los ciudadanos pertenecientes a todas las confesiones, lo mismo que los librepensadores, han rivalizado en heroísmo; pero esta misma armonía y solidaridad ha tenido como base indestructible la libertad de conciencia.

Nosotros, los franceses, somos lo que fuimos; jamás olvidaremos nuestro ideal. Tampoco hemos de olvidar que la ruta de la humanidad libre y pacífica ha sido obstruida por una masa formidable de hierro y de orgullo, fundada sobre el sentimiento monárquico y la fe religiosa, y por no haberlo olvidado continuaremos la lucha hasta lograr la victoria definitiva sobre Alemania, y entonces, cuando nuestras propias armas, al mismo tiempo que vengán a ese pueblo, le den la libertad, el ideal de una comunidad de naciones independientes y pacíficas, colaborando en la obra del progreso universal, se convertirá en una realidad. Mas para ver este ideal sobre la tierra es preciso una paz fundada en la justicia, y a ella sólo se llega por la victoria de las armas aliadas.

La Liga de los Derechos del Hombre, que por su objeto y finalidad, es una institución pacifista, ha participado en la guerra, contribuyendo con su actuación a estimular y mantener la moral de la nación, inspirando o imponiendo al Poder público las medidas que consideraba necesarias para la salvación de Francia, como por ejemplo las disposiciones contra el alcoholismo y los decretos de asistencia social. Claro está que ésta no ha sido su única labor en la guerra. Muchos de sus afiliados han caído en los campos de batalla, y otros prestan sus caritativos servicios en las ambulancias y hospitales.

Mas nuestra Liga, no sólo participa de la guerra, sino que se prepara para la paz, para una paz que por ser justa rechaza anexiones y conquistas. Pero enténdase bien que la justicia misma de nuestra causa exige retribuciones y reparaciones del derecho violado.

La reconstrucción de Bélgica y la reincorporación a Francia de la Alsacia, de la Lorena, arrancadas brutalmente por los alemanes, serán las primeras reparaciones que se exijan del monstruoso crimen cometido contra el derecho de gentes y la voluntad de las poblaciones conquistadas, que han sufrido, durante largos años, el despotismo y la brutalidad militar de sus opresores.

Y al lado de estas santas reivindicaciones hemos de declarar que combatimos todo espíritu de rapacidad y de todo nacionalismo opresor allí donde se manifieste.

No queremos la paz sin vencedores, la paz blanca. Hemos luchado por ideas patrióticas, justas, y al mismo tiempo universales.

Queremos una victoria definitiva y demostrativa; definitiva, a fin de que la paz y la justicia reinen entre los hombres; demostrativa, para evidenciar que los pueblos libres, cuando han sido atacados, saben defenderse y saben triunfar. ¿Acaso el pueblo alemán llegará a comprender esto?

Podéis estar seguros que, para realizar este ideal, Francia resistirá todo el tiempo necesario; cubriera de su sangre que chorrea, como un manio sagrado augurio y horrible, permanecerá firme hasta que sobre la tierra saturada florezcan, al fin, para todos los pueblos esas dos flores rojas, que son la independencia de las naciones y la dignidad de los ciudadanos.

Algunos españoles parecen creer que Francia, cansada por este esfuerzo, va a pedir un ejército de socorro. ¿Qué error!

Francia es demasiado orgullosa para pedir una limosna, y demasiado discreta para intervenir en los asuntos interiores de otro pueblo que respeta. Lo que sí solicitamos, y a esto creo que tenemos derecho, es el apoyo moral, las simpatías espirituales.

Sobre la forma en que este apoyo y estas simpatías hayan de cristalizarse, nosotros, franceses, nada hemos de decir, únicamente os corresponde determinar a vosotros, españoles, que, como pueblo libre, sois soberanos de vuestros propios destinos.

Llevaré a Francia vuestros entusiasmos, vuestro idealismo y vuestra cordialidad, y mi país sabrá agradecerlos estos esfuerzos generosos para llegar a una solidaridad moral.

Estad seguros que ese perfume de simpatía, que llevará un aire de esperanza a las trincheras, al ser respirado por los soldados ciudadanos, sentirán en sus pechos una energía nueva.

Terminó M. Bouglé su grandilocuente discurso, y fué aclamado y se repitió la manifestación de entusiasmo en honor de Francia, vitoreándose con gran calor.

Por último, Melquíades Álvarez, a invitación del doctor Simarro, se levantó a hablar.

Comenzó diciendo que los festejos pertenecen a las izquierdas; son dos librepensadores impetuosos, espíritus ra-

dicales, abiertos a todas las ideas, pero hombres prácticos al mismo tiempo.

Los dos son hijos de la Revolución francesa, aunque pertenecen a dos naciones distintas, en lucha las dos con Alemania.

Agregó que el banquete tenía una doble significación, recordando por un lado a la Revolución francesa, origen de todas las libertades y de una gran semejanza con esta guerra cruenta, que es otra revolución más honda contra las naciones grandes, enemizadas de la fuerza más que de la justicia.

De otra parte, es una afirmación de la amistad de España con Francia y Bélgica.

La guerra ha sido la piedra de toque de la conciencia universal; la piedra de toque para fijar las filiaciones de la política.

Los elementos reaccionarios están con los imperios centrales. Hasta Maura, en un momento de cobardía, para conservar la jefatura de su partido, tuvo que celebrar un acto que estaba en contra de sus convicciones.

«Las izquierdas—añadió—, todo aquello que significa libertad y democracia, estamos con los aliados.

Los imperios centrales representan el predominio de la fuerza, y las naciones aliadas son, por el contrario, las que representan la libertad y la democracia.

Las izquierdas españolas tienen el deber de olvidar antiguas rencillas y de unirse para consagrarse a la defensa del país, simpatizando con la causa noble de los aliados.»

No se concibe cómo la nación española tolera con pasividad vejaciones que son ultrajes a nuestra patria.

«Las derechas españolas—continuó—interponen su influencia cerca de los Gobiernos y de quien está por encima de los Gobiernos para no dejarnos influir en los destinos de la nación.

Pero los reyes tienen el deber de seguir la opinión de sus pueblos.

No son responsables en las naciones aquellos que visitan circunstancialmente la casaca, sino aquel que representa el Poder efectivo.»

Audió luego a las amenazas de guerra civil, diciendo que ojalá venga, porque las izquierdas no le temen y servirá para decidir de una vez el pleito interior de España.

Terminó diciendo que hay que ponerse al lado de los aliados, porque su triunfo será el triunfo de la Libertad en España, y dedicó frases de elogio a Bélgica y Francia, a Bouglé y a Lorand.

Y se puso fin al hermoso acto con vivas a España, a Francia y a Bélgica.

LA GUERRA

RESUMEN DE LAS OPERACIONES

En el Artois los ingleses han avanzado sus líneas a orillas del Scarpa y han entrado en el pueblo Roux después de una lucha violentísima. En los demás sectores del frente occidental sólo se han registrado algunos contraataques alemanes sin éxito.

En los demás frentes de batalla no han ocurrido hechos de importancia.

LA SITUACION EN RUSIA

La prensa inglesa y francesa dedica especial atención a la situación interna de Rusia.

El Times dice que si el viejo régimen tenía traidores que amenazaban al país con un hambre artificialmente provocada y que negociaban odiosamente con el enemigo, el nuevo régimen tiene también traidores que quieren acabar la guerra a todo trance y preparar por la anarquía el triunfo de la reacción. «A estos traidores—agrega—hay que arregarles las cuentas algún día.»

En La Victoria aparecen dos artículos dedicados al mismo tema. En uno de ellos Benaimé repite casi textualmente las anteriores palabras del Times, y dice que el mano de los traidores que trabajaban por Alemania se ve en el movimiento sedicioso de las tropas en las calles y en las deserciones de los soldados, que se marchan de las trincheras en masa hacia sus ciudades natales.

Gustavo Hervé, en un artículo, dice que aun a riesgo de alarmar a la opinión se cree obligado a explicar la situación difícil del Gobierno provisional ruso y de la inmovilidad, tan desastrosa para la causa común, del ejército ruso. En su opinión, la mayor dificultad no está en los exaltados de Petrogrado, sino en los campesinos.

No sabe Hervé si es cierto, como se ha asegurado, que muchos soldados rusos creen que se batían con los ingleses. «Pero lo cierto es—añade—que hay una simplicidad mental entre los rusos, que los occidentales no comprendemos bien; una simplicidad que les hace capaces de las cosas más inesperadas, como, por ejemplo, las deserciones en masa, de que se lamentan, pero sin asombrarse demasiado, las autoridades militares rusas. En estas condiciones es fácil comprender lo que pasa en el alma de los campesinos rusos ante el anuncio del reparto de las tierras.

De Petrogrado telegrafían que durante una reunión de los delegados de los frentes, algunos han dicho que los soldados rusos fraternizan con los alemanes y preguntaron qué criterio se debía seguir.

Un miembro del Comité de obreros y soldados condenó esta actitud, diciendo que todo soldado que, por decirlo así, hace la paz separada con el enemigo, causa un grave daño a la democracia.

HUELGAS EN INGLATERRA

Un despacho de Londres dice que en

vista de la persistencia y de la extensión del movimiento huelguista en diversas regiones de Inglaterra, el Gobierno ha hecho fijar en los centros interesados una nota, cuyo extracto dice así:

«Por el hecho de que los mecánicos que trabajan en las fábricas de municiones se han declarado en huelga en algunos sitios, se han producido paros que perjudican a la marcha de una industria indispensable a la vida de la nación. Estas suspensiones han ocurrido en el momento preciso en que a causa de la ofensiva general que se desarrolla en todos los frentes, la necesidad de municiones es mayor que nunca.

El Gobierno no puede permitir que la huelga continúe y que se agrave así la suspensión en la producción de las municiones de guerra. Conjura, pues, a todos los buenos ciudadanos a responder inmediatamente a su llamamiento al trabajo, y declara que toda persona que persista en detener la producción de municiones será perseguida, con arreglo a las leyes de defensa del reino, y condenada a trabajos forzados a perpetuidad o a otra pena menor, que será fijada por los Tribunales.

PROCEDIMIENTOS ALEMANES

De Berna dicen que durante la sesión del Reichstag, celebrada el día 11, el diputado socialista Kunert preguntó al canciller si sabía cuántos súbditos belgas y luxemburgueses, residentes en Alemania, habían sido al principio de la guerra despojados de sus pasaportes y de sus documentos de identidad, y después clasificados sin nacionalidad, ya que como tales habían sido sometidos a las obligaciones militares e incorporados a filas.

Entre estos extranjeros figuran varios norteamericanos.

El coronel Marcard, comisario del Gobierno, reconoció los hechos expuestos, y declaró que la autoridad militar se proponía estudiar los casos que les sean sometidos para tomar las medidas necesarias.

Kunert hizo después una pregunta relativa a si también algunos franceses y polacos habían sido aliados por el mismo procedimiento.

El coronel Marcard se negó a contestar.

Telegrafían de Zurich que el canciller y el ministro de Hacienda se encuentran en el gran Cuartel general.

Este viaje del canciller y del ministro se debe a su deseo de conferenciar con el emperador y con Hindenburg en vísperas del próximo discurso del canciller en el Reichstag. La fecha en que el canciller contestará a las interpelaciones de los conservadores y los socialistas sobre los fines de Alemania en la guerra no se ha fijado todavía definitivamente. Se habla del próximo martes, pero no es seguro que el canciller pronuncie ese día su anunciado discurso.

También se dice que lo hará el miércoles, último día de sesiones, porque de este modo evitará que se suscite una discusión general sobre su discurso.

Los republicanos

Inauguración de un Casino.

Anoche se verificó la inauguración del Casino republicano que los radicales conjuncionistas han fundado en la plaza de la Cebada, número 11.

Hicieron uso de la palabra: por la Juventud republicana de Santiago de Galicia, el Sr. González; por la de Valencia, el Sr. García; el federal Sr. Actores, y los señores Martínez López, Gabanillas, Vaguer, Martínez, Ginear de la Rosa, Santillán y D. Rodrigo Soriano.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

Gobernador modelo

PALENCIA, 13.—Al frente del Gobierno civil de esta provincia tenemos al marqués de la Morella, que por lo que vamos viendo es fiel cumplidor de sus deberes, cuando se trata de perjudicar a los trabajadores.

Desde que el funesto Romanones suspendió las garantías se armó hasta los dientes de guardia civil, sin duda para castigar a los trabajadores que tuviesen la osadía de pedir pan y trabajo. Lo más curioso no es esto, sino que, enterados algunos ladrones de profesión que los distintos puestos de guardia estaban abandonados, se dedicaron a su faena, llevándose de muchos pueblos cuanto a la mano encontraron. Es decir, que se reconcentró a la guardia civil en Palencia para meter en cintura a los ciudadanos dignos que piden pan y trabajo y se dejó libre a los ladrones de profesión.

Ahora, que nuestro gobernador se ha quitado de encima la pesadilla de la revolución, se dedica a celebrar reuniones para preparar un festival en que pasar los malos ratos. ¡Pero qué cosas tiene este hombre!

Todo el celo, toda la energía que con nosotros ha desplegado le ha faltado para meter presos a toda la pandilla de jugadores que se han hecho dueños de casinos, casinos y cafés, llevando la ruina y la desesperación a infinitas de familias.

Ya hace tiempo que desde estas columnas denunciemos el juego; pero como éste da para todos... nuestro gobernador sigue haciéndose el sordo. ¡Otra cosa sería si se tratase de nosotros!

Siga el marqués de la Morella demostrándonos que es un gobernador modelo.—*Corresponsal.*

Trabajadores!

¡Comprad EL SOCIALISTA

La Fiesta del Trabajo en provincias

VELEZ MALAGA.—El Primero de Mayo se ha celebrado con más entusiasmo que otros años. La manifestación fue muy numerosa, la que se disolvió con el mayor orden.

Se mandaron al Gobierno las conclusiones publicadas en EL SOCIALISTA.—J. P.

MIRANDA DE EBRO.—Se ha celebrado el Primero de Mayo con el mismo entusiasmo que años anteriores.

El día 30, en la imposibilidad de celebrar un mitin, como tenía pensado la Comisión organizadora, se contrató una banda de música, la cual dio un concierto anunciando a los obreros la Fiesta del Trabajo.

El 1.º de mayo, a las seis de la mañana, a las diez y a las doce, se celebraron tres manifestaciones por la banda municipal, contratada al efecto. De once a una, con el fin de hacer uso de la palabra, Teodoro Fayás, Fernando Jiménez, Vicente Francés y Vicente Gómez.—C.

AVILA.—Como en años anteriores, se celebró la Fiesta del Trabajo, para cuyo objeto se organizó un mitin, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Hicieron uso de la palabra compañeros de la localidad, y los camaradas de Madrid Ramón Martín y Severo García, presidente de la Federación de metalúrgicos.

Por la noche verificóse una reunión pública donde, visto el entusiasmo de los jóvenes, el compañero Vega, de la localidad, señaló la conveniencia de crear una Juventud socialista, inscribiéndose en el acto 14 compañeros.

Hay mucho entusiasmo.—Felipe.

EIBAR.—Los obreros organizados de esta villa han celebrado la Fiesta Internacional del Primero de Mayo con el entusiasmo de siempre.

La mayor parte de los talleres se cerraron, y por la tarde, el pueblo adquirió el aspecto de las grandes festividades.

Por la mañana verificóse un mitin público y manifestación, en la que formaron más de mil personas.

Se aprobaron las conclusiones anunciadas y otras de carácter local relacionadas con las industrias de la villa, que se presentaron al Ayuntamiento.

Hubo gran venta de periódicos, revistas y folletos.

En conjunto, un gran día para la causa.—C.

LINARES.—Como en años anteriores, se ha celebrado en esta, con gran entusiasmo, la Fiesta del Primero de Mayo.

Por la mañana, la banda municipal recorrió las principales calles tocando diana.

A las diez se celebró un gran mitin en el teatro Olimpia, en el que hicieron uso de la palabra Diego Pérez, Lorie Casar y nuestro estimado camarada T. Álvarez Angulo.

Terminado el mitin, se organizó la manifestación, que fue imponentísima. Por la tarde se dio una merienda a los chicos de las escuelas de la Casa del Pueblo.—C.

yego, de Pueblo Nuevo del Terrible; Ramírez y Cordero, de Madrid, quienes expusieron con sencillez y acierto el significado del Primero de Mayo, y hablaron del conflicto europeo.

Todos fueron muy aplaudidos, dándose vivas entusiastas al Sindicato minero de Pueblo Nuevo del Terrible.

La organización ha acordado saludar a nuestro querido maestro, Pablo Iglesias. Correspondencia.

FUENTE DE LA HIGUERA.—Se ha celebrado el Primero de Mayo con gran animación.

Por la mañana hubo gran manifestación por la banda de música y compuesta de unos 300 trabajadores.

Por la noche se celebró un mitin, que presidió el compañero Antonio Pérez, y en el que hicieron uso de la palabra Teodoro Fayás, Fernando Jiménez, Vicente Francés y Vicente Gómez.—C.

AVILA.—Como en años anteriores, se celebró la Fiesta del Trabajo, para cuyo objeto se organizó un mitin, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Hicieron uso de la palabra compañeros de la localidad, y los camaradas de Madrid Ramón Martín y Severo García, presidente de la Federación de metalúrgicos.

Por la noche verificóse una reunión pública donde, visto el entusiasmo de los jóvenes, el compañero Vega, de la localidad, señaló la conveniencia de crear una Juventud socialista, inscribiéndose en el acto 14 compañeros.

Hay mucho entusiasmo.—Felipe.

EIBAR.—Los obreros organizados de esta villa han celebrado la Fiesta Internacional del Primero de Mayo con el entusiasmo de siempre.

La mayor parte de los talleres se cerraron, y por la tarde, el pueblo adquirió el aspecto de las grandes festividades.

Por la mañana verificóse un mitin público y manifestación, en la que formaron más de mil personas.

Se aprobaron las conclusiones anunciadas y otras de carácter local relacionadas con las industrias de la villa, que se presentaron al Ayuntamiento.

Hubo gran venta de periódicos, revistas y folletos.

En conjunto, un gran día para la causa.—C.

LINARES.—Como en años anteriores, se ha celebrado en esta, con gran entusiasmo, la Fiesta del Primero de Mayo.

Por la mañana, la banda municipal recorrió las principales calles tocando diana.

A las diez se celebró un gran mitin en el teatro Olimpia, en el que hicieron uso de la palabra Diego Pérez, Lorie Casar y nuestro estimado camarada T. Álvarez Angulo.

Terminado el mitin, se organizó la manifestación, que fue imponentísima. Por la tarde se dio una merienda a los chicos de las escuelas de la Casa del Pueblo.—C.

HUELGA DE TRANVIARIOS

(La pobrecita Compañía)

VALENCIA, 13.—A pesar de las gestiones del gobernador civil, Sr. García Guerrero, no se ha llegado a una fórmula para evitar la anunciada huelga de tranviarios.

La huelga ha quedado planteada ayer al cumplirse la hora reglamentaria.

Los huelguistas cobraron anoche sus jornales, y entregaron las billetes y demás útiles de su cargo.

Piden los huelguistas se reduzca a diez horas la jornada de doce para los empleados fijos y a ocho para los relevarios, se aumente diez céntimos por hora de trabajo, a los supernumerarios y se abone el jornal completo al obrero que se retire enfermo.

Piden además otras mejoras de menor importancia.

La Empresa dice que no puede acceder a las pretensiones de los obreros por el estado actual del negocio, pues hace cinco años que no se reparten dividendos, y los ingresos alcanzan exclusivamente para pago de personal y demás obligaciones.

El gobernador continúa realizando gestiones para que la huelga se desarrolle sin dar lugar a accidentes.—C.

Necesidades de información nos obligan a retirar y dejar para mañana el trabajo que tenemos hecho y que es término de la interesante conversación con D. Rafael Salillas.

Por las subsistencias

Faltará trigo.

VALENCIA, 13.—De los antecedentes recogidos por el gobernador civil, resulta que, excluida toda exportación, hacen falta 15.000 toneladas de trigo, y que las existencias actuales sólo llegan a 1.500.

Una Comisión ha ido a Madrid para tratar con el ministro de la importación de trigo extranjero.—C.

Los trigos.

El ministro de la Gobernación ha enviado a los gobernadores el siguiente telegrama:

«La prohibición de la salida de trigos y harinas de cada provincia está justificada por las necesidades de abastecimiento de dichos productos, indispensables para el consumo en las mismas hasta la próxima recolección. Por consiguiente,

las Juntas provinciales de Subsistencias y los gobernadores civiles bajo su responsabilidad, cerciorados de que están atendidas dichas exigencias en la provincia respectiva, pueden y deben autorizar la salida al precio de tasa de los sobrantes de uno y otro producto para atender las necesidades que demandan otras provincias. Encarezco a vuestra señoría la necesidad de que se interprete debidamente el propósito y deseo del Gobierno, que no han sido ni pueden ser otros que los de evitar se extraigan de una provincia, en perjuicio indudable de su abastecimiento, productos que le son precisos.»

EL III CONGRESO NACIONAL DE OBREROS PINTORES

Ha comenzado sus tareas en la mañana de hoy el tercer Congreso de la Federación nacional de pintores, al cual han acudido delegados de varias regiones.

Abierta la sesión por el presidente de la Federación, compañero Antonio Gómez, dirigió, en nombre del Comité, un cariñoso saludo a todos los delegados, deseándoles acierto en sus deliberaciones.

Después el compañero Julián Bodas, del Comité nacional, dio lectura a la última acta del Congreso anterior, siendo aprobada.

Fue nombrado para presidir la sesión el compañero Eugenio Martín, de Bilbao, y como secretarios Espinaco Álvarez, de Madrid, y Federico Díez, de Valladolid.

Por unanimidad fué aprobada la gestión del Comité.

Se pasó a discutir las proposiciones y enmiendas al reglamento de la Federación, aprobándose algunas presentadas por el delegado de Tarragona, Antonio Vázquez, como asimismo otras modificaciones presentadas por el delegado de Reus.

Se nombró una Ponencia para que estudie las demás enmiendas y proposiciones presentadas por las Secciones, la cual la componen los delegados de Tarragona, Bilbao, Valladolid y Madrid. Y acto continuó se suspendió la sesión por lo avanzado de la hora.

Lo que dice el Gobierno

Presidencia.

El jefe del Gobierno conferenció esta mañana detenidamente con el presidente del Congreso.

La conferencia versó sobre política, y según aquél, tuvo por principal objeto el solicitar del Sr. Villanueva algunos esclarecimientos para la labor parlamentaria.

Dijo el presidente que el próximo Consejo con D. Alfonso se celebrará el viernes, y que el preparatorio del mismo se verificará pasado mañana, por la tarde, en la Presidencia.

Se felicitó de que la fiesta de la Virgen de los Desamparados se celebrara ayer en Valencia sin incidentes, como se verificó en los Viveros el banquete anunciado, exponiéndose en él las opiniones que se creyeron convenientes.

Anunció que esta tarde marchaba a León y Asturias el ministro de Fomento, y que le había pedido hora para verle el embajador de Italia, a quien recibiría esta misma tarde.

Hacienda.

El ministro de Hacienda manifestó que ya ha empezado a funcionar el Comité que entiende en el seguro de guerra por cuenta del Estado, habiendo practicado el primer seguro con el vapor *Sotolongo*, en viaje a Filipinas por cuenta de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Dicho buque pasa por el Cabo de Buena Esperanza.

Agregó que si la existencia del seguro por cuenta del Estado quedara anulado el comercio marítimo español.

También dijo que continúa recibiendo los boletines de importación de carbón inglés, y que el último que ha llegado a su poder acusa la llegada de diez y nueve mil toneladas del mismo a nuestros puertos.

Por último, manifestó el ministro que había recibido tres telegramas de nuestro embajador en Buenos Aires, dándole cuenta de la salida para España, con cargamento de trigo, de los vapores *Carlos Vizcariego* y *Valvanera*, de la matrícula de Gijón.

MOVIMIENTO SOCIAL

EN LA CASA DEL PUEBLO

Sociedad de albañiles "El Trabajo". Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el miércoles, 16 del corriente, a las siete y media de la tarde, en el salón de actos de la Casa del Pueblo (Gravina, número 15), en cuya reunión se pondrá a discusión la línea de conducta y táctica a seguir por esta Sociedad ante la amenaza de paro general lanzada por la Federación patronal y que plantea poner en ejecución el próximo sábado, 19 del corriente, exponiendo la Junta directiva su criterio ante este gravísimo conflicto.

¡Albañiles! Es preciso que todos, asociados o no, acudan a la defensa de sus legítimos intereses.

Reuniones para mañana. En el salón grande: A las nueve de la noche, Ferrovial (Sección Norte). En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Congreso nacional de pintores.

M. GARCÍA CORTÉS, abogado, entresuelo izquierda. Horas de consulta: de nueve a once de la mañana, y de siete a nueve de la noche, los días laborales. Honorarios módicos para los obreros asociados.

Burell, el demócrata, se cisca en la democracia

Hoy acudieron a Gobernación mayor número de representantes de la prensa que otros días. Había expectación, que el interesado había alimentado, por oír lo que el Sr. Burell, en descargo de su conducta, decía a los periodistas. El Sr. Burell no satisfizo esta expectación. Se mostró, al fin, tan cínico como de costumbre y un poco menos liberal que de ordinario; pero esto no puede extrañar a nadie.

Con estas condiciones ha podido llegar a ministro el maestro de periodistas. Y vamos a sus declaraciones:

«El *Diario Universal* ha reproducido un artículo publicado en tiempos del Gobierno del Sr. Dato, y en el que se protestaba contra la prohibición de varias reuniones públicas. Como ha coincidido con la prohibición, autorizada por mí, de otro mitin, entiendo que lo más hábil es prescindir de habilidades, pues no estamos en tiempos de tiranía, en los que el escritor tenía que expresarse en términos ambiguos, bien acudiendo a la publicación de las «Cartas perras» o imitando los ingeniosos «Despachos del otro Mundo», de Mariano de Cavia.

Y yo, huyendo de habilidades, recojo esa reproducción como una censura para el ministro de la Gobernación, y éste declara que recogerá esta censura en el Parlamento, si allí hay quien la sostenga. Y añade que el telegrama enviado al gobernador de Valencia es copia exacta de otros que el ministro de la Gobernación del Gobierno de Romanones, de 1913, cuando no había guerra, dirigió a los gobernadores, prohibiendo reuniones, en las que iba a hablar el mismo Sr. Lerroux.

Y pienso demostrar en las Cortes que si la ley de Reuniones, en su letra, no asiste al Gobierno para adoptar estas medidas, también es cierto que el legislador no pudo prever llegarían momentos como los presentes, en los que el Gobierno cree preferible adoptar bajo su responsabilidad y bajo la sanción del Parlamento estas medidas, y no esperar a que con la celebración de estos actos coincida la actuación de los Juzgados.

Preferio este sistema. Y de él daré cuenta a las Cortes y discutiré con quien se proponga censurarle.

Como se ve, el demócrata Sr. Burell no puede estar más claro: le tiene sin cuidado clasificarse en la democracia y en las leyes que representen otras tantas conquistas del espíritu liberal, si con ello sirve a sus intereses de gobernante.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Conferencia de Simarro

Anoche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, dió su anunciada conferencia el doctor D. Luis Simarro, con el tema «Pacifismo y Socialismo».

El local estaba completamente lleno de público.

Comenzó el conferenciante diciendo que no es socialista, pero que ha ido a aquella casa de trabajadores porque también es casa de libertad.

El mundo debe regirse por la razón; pero hay clases que no estiman esto sino al revés; todo debe juzgarse por la fuerza. Esto lo dicen las clases conservadoras.

Hablamos ahora de la paz y de la guerra. La religión no tiene soluciones, puesto que sirve siempre intereses. El hombre es naturalmente pacifista. Spencer ha señalado los pueblos esencialmente pacíficos. El espíritu guerrero no es un hecho natural al hombre, porque éste ama primero su bienestar. La manera de cambiar las cosas del mundo es sustituir el grupo de ideas que tienen los hombres en la cabeza por otras mejores.

Además hay el pacifismo sentimental de Tolstoy, y hay un pacifismo imperialista, que consiste en sojuzgar a todos los pueblos, como Roma, y luego imponer la paz, mandando ellos y sus procedimientos. Recordemos a los antiguos defensores del honor de España, que nos llevó a varias guerras, y ahora son los principales abogados de la paz, de la que a ellos les conviene.

Hay también el pacifismo racionalista, que es el que profesan los partidos avanzados. Pero, ¿cómo expresarlo? ¿Abandonando las armas todos los que luchan? ¿Es posible esto?

Si unos dejan las armas y otros no, vencerán los guerreros a costa de los pacifistas y las ideas de éstos quedarán humilladas. El verdadero pacifismo es acabar la guerra para que no la haya más, castigando a los que la provocaron.

Citó los casos de los socialistas alemanes: unos, al servicio del emperador; otros, al lado del pueblo. Pero a éstos se les metió en la cárcel, como a Liebknecht, por decir al pueblo alemán que el Estado del imperio desató la guerra.

Ved en qué pueblos se asocia a los socialistas al Gobierno de la nación y en qué otros se les menosprecia.

¿A qué lado deben inclinarse los socialistas?

Invitó a que todos los que le escuchan reflexionen en las consecuencias de la paz a todo trance. Como en la cuestión de principios estamos todos conformes, hay que pensar qué camino es el que debemos seguir para llegar más pronto al logro de nuestras ideas, que no son las de los pueblos imperialistas, militaristas, reaccionarios, sino las de las naciones democráticas y más liberales.

Expuso la diferencia entre el programa de los aliados, que es Libertad, Justicia, Derecho, y el de los otros pueblos, que

van diciendo a cada cual: «si nosotros vencemos, venceréis vosotros», y eso se lo dicen a los mahometanos, a los católicos, a los protestantes y a los librepensadores. Disertó sobre la lógica que imponen las circunstancias a la voluntad de los hombres, y les lleva por donde no quisieran ir.

Se refirió a las preocupaciones de todo el mundo al principio de la guerra por la posición de Rusia, que asustaba con su autocracia, que pudiera algún día dominar al mundo, pero se ha visto que Rusia se libera, y que los Estados Unidos, pueblo de comerciantes, se ponen del lado de la justicia y de los pueblos que defienden la libertad.

Pues pensamos que los socialistas y los pacifistas debemos ayudar a los que nos prometen implantar nuestras ideas.

Para acabar con la neutralidad guerrera, que ha traído la actual hecatombe, vayamos contra los que la llevan en la cabeza y en los actos.

Nuestra neutralidad no debe ser la de la escuela prusiana, sino la de la escuela laica de Francia.

Para asegurar la paz en el mundo es preciso asegurar la victoria de los pacifistas y de los demócratas.

La magnífica disertación de Simarro fué escuchada con gran atención, y aplaudida con entusiasmo.

La incapacidad del alcalde

Hoy, como días anteriores, nos fué facilitada por el alcalde la conabida lista de precios de las más corrientes subsistencias.

Varios periodistas hicieron al alcalde algunas consideraciones sobre la ineficacia de la disposición, ya que aun concediendo, que ya es conceder, una regular obediencia de los comerciantes a las disposiciones de la Alcaldía, pueden burlar a su antojo tan sabias disposiciones.

Decir que los artículos de primera necesidad no deberán ser pagados por el público a más precio de los comprendidos entre tales y cuales es una verdadera y procaz burla.

Decir que el arroz no debe pagarse a mayores precios de los comprendidos entre 60 y 90 céntimos; que las judías no pueden venderse a otros precios que a los intermedios de 50 a 90. Y por este orden los demás artículos, siempre con la misma posibilidad de burla del precio a cada clase, dentro de cada género correspondiente, nos parece una menecaca.

La única respuesta que a nuestras observaciones hizo el alcalde fué la de considerarse carente de fuerza para dictar medidas coercitivas.

La declaración de incapacidad no puede ser de mejor fuente.

Ni de mayor significación la ineficacia del propósito nacido a todo bombo oficial, oficioso y preafisico.

No nos extraña, aunque nos conduela la declaración.

En esta cuestión tenemos un concepto definido e innumerable veces expresado. No obstante, le recomendamos a don Luis se incline más por las medidas coercitivas que al interés general convienen que por las prohibitivas, sólo interesantes al reducido círculo de su comodidad personal.

Será preferible lo primero a lo segundo.

Dos guardias municipales, en la calle de Castelló esquina a la de Jorge Juan, cerca de donde se domicilia D. Luis, para evitar satisfacción de necesidades mayores y menores, nos parece bien; pero mejor nos parecería que los agentes a su servicio se ocuparan en funciones coercitivas contra panaderos, carboneros, tenderos y tantos otros ensucadores de alimentos y empueradores de la moral pública.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las seis, La aldea de San Lorenzo.—A las diez, El Cristo moderno.

COMEDIA.—A las tres y tres cuartos.—Cinematógrafo.—A las cinco y media, Los cuatro Robinsones.—A las diez, Los cuatro Robinsones.

LARA.—A las cinco, La señorita de Trevelez, Lo que tú quieras, La Goya y La Gioconda.—A las diez, El mal que nos hacen, La Goya y Gioconda.

INFANTA ISABEL.—A las cuatro y media, La sombra del ciprés.—A las seis y media, La malquerida.—A las diez y cuarto, La oveja perdida y Amor paralelo (estrno).

AROLO.—A las cuatro, El asombro de Damasco.—A las seis y cuarto, El tesoro.—A las diez y cuarto, El tesoro.

GRAN TEATRO.—A las seis y media, Jesús que vuelve.—A las diez y cuarto, Jesús que vuelve.

COMICO.—A las cuatro, Ministerio de estrellas.—A las seis, La venganza de la Petra y Ministerio de estrellas.—A las diez, Ministerio de estrellas.—A las once, La venganza de la Petra o donde las dan las toman.

PARISH.—A las cuatro y media y nueve y media, dos variaditas funciones, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía de circo que dirige William Parish.

En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta, entre otros grabados, los retratos de IGLESIAS, JAURÉS y GORKI, excelentemente editados por la Escuela Moderna, al precio de SESENTA CÉNTIMOS ejemplar.

IMPRESA DE FERNANDEZ, ALFONSO, 28

AGUAS PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

MILNIEIRAIL EIS CARABANA

NATURALES DE

Propietarios: Vinda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.795
Pilar, 41 (Quindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

A las doce.—Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.
A las seis.—Pierna de cordero a la bretona..... 0'80 —

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS

COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos.
Se sirve a domicilio
Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 5.165

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Tocología y Matrn, 2 ídem de Partos, 10 profesores de Cirugía, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal. Central: Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 94, Este: Alcantara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Valdecasas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3, teléfono S-841. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.308.

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,15.

ENTIERROS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antídiferíticas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

TRAJES = GABANES = IMPERMEABLES

CALLE DE LA FARMACIA, NUMERO 3, BAJO—MADRID

COGNAC
EL MAS FINO
VINO MAS PURO



"FARO"
EN VENTA EN TODAS
LAS TIENDAS Y CAFES

Acción Socialista

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Economía.—Sociología.

Religión.—Literatura.

Folleto enmendado.

Precio: 10 céntimos.

M. ROCA FOTOGRAFO. TETUAN, 120, MADRID

Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA

EXACTITUD EN EL PESO • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpergatas y batería de cocina.

San Francisco, núm. 9 • Orazurrua, núm. 33

Alameda San Martín, núm. 12 • BILBAO

LOS AMANTES

GRAN CASA DE VIAJEROS

Montera, 20, segundo.—Madrid

El Mundo Obrero

NAVAR, 97 (CANA DEL FUEGO).—AMARGU

EL CALDERERO MODERNO

TRATADO MODERNO DE CALDERERÍA (GENIAL)

IPON

H. Rodríguez Dal

PRECIO: 7 PESETAS

Ilustrado con más de 200 grabados

ERENO DE VACIO AUTOMÁTICO

TRATADO PRACTICO DE SU FUNCIONAMIENTO, ILUSTRADO

PRECIO EN LIBRERÍAS O A SU EDICION

Felipe Carretero

BILBAO

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO

FOR L. FERNANDEZ Y A. L. BAEZA

Libro atltimo para todos los trabajadores.

Contiene leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre.

Finca y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Más de cien modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades.

Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales industriales. Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Oficio.

Legislación social: Leyes de Accidentes, Huérfanos, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños, Decano dominical, Emigración, etc.

Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero.

Precio: 1,50 ptas.—20 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA

ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones

SUCURSALES

ALBARRADIN, 16—ALBARRADIN, 6

BIOGRAFIAS Y SEMBLANZAS

R. J. J. — Roberto Owen..... 15 céntimos.

L. A. — Prondhon..... 15

B. — Saint-Simon..... 15

B. — Luis Blanc..... 15

B. — Carlos Marx..... 30

A. — Estudios biográficos..... 50

P. — Pablo Iglesias..... 50

LA MADRE

(NOVELA)

FOR MÁXIMO GORKI

(Traducción de E. TORRALVA BECI)

—Pasa, pasa!—gritó el guardián con irritación.—No hables tanto!

Llegada a su puesto, Pelagia puso en tierra sus peroles de sopa y miró a su alrededor, enjugándose el sudor del rostro.

Dos cerajeros, los hermanos Gusset, se acercaron en seguida, y el mayor, llamado Basilio, la preguntó, con voz sonora, frunciendo las cejas:

—¿Hay pasteles?

—Mañana los traeré—respondió ella. Era una frase convenida. El rostro de los dos hombres se iluminó. Juan, sin poder dominarse, exclamó:

—¡Ah, tú eres una buena madre!

Basilio se puso en cuclillas, miró el perol de sopa y, al mismo tiempo, un paquete de folletos se deslizó en su seno.

—¿Juan?—dijo en alta voz.—¿A qué hemos de ir a casa? Comamos aquí—. Y metió los folletos comprometidos entre las cejas de sus botas—. Hay que hacer gasto a la nueva vendadora...

—¿Verdad?—aprobó Juan, y se echó a reír.

Y la madre gritaba de tiempo en tiempo, mirando con prudencia a su alrededor:

—¡Sopa! ¡Sopa de fideos caliente! ¡Carne asada!

Poco a poco sacaba los folletos de su corpiño y los distribuía entre los hermanos, sin ser vista. Cada vez que un paquete se deslizaba de sus manos, el rostro del oficial de gendarmes se le aparecía bruscamente como una mancha amarilla, varecida al resplandor de un fósforo en un cuarto oscuro, y le decía mentalmente, un cuan de malévola satisfacción:

—¡Mira, pedredito!

Y dando el paquete siguiente, añadía dichosa:

—¡Mira, mira, todavía más!

Cuando los obreros se acercaban, con su plato en la mano Ivan Gusset reía ruidosamente; la madre cesaba en su distribución y servía la sopa de coles o de fideos; los dos Gusset la decían, bromeando:

—¡Es bien diestra la madre Pelagia!

—La miseria nos enseña hasta a atrapar las ratas—dijo, con tono huraño, un fogonero—. La han quitado al que le ganaba el pan. ¡Ah, los canallas! Y bien, dame tres kopecks de sopa de fideos...

Ten ánimo, madre, todo se arreglará...

—Gracias por tus buenas palabras—dijo la madre, sonriéndole.

El gruñó, alejándose:

—Las buenas palabras no me cuestan caras...

—Pero no hay nadie a quien decirse las—replicó un forjador, riendo.

Y añadió, con aire de extrañeza, alzando los hombros:

—Así es la vida, hijos míos... no hay nadie a quien decir una buena palabra... nadie es digno de ello, ¿no es así?

Basilio Gusset se levantó y exclamó, abotonándose cuidadosamente:

—He comido caliente, y, sin embargo, tengo frío...

Luego se marchó; su hermano Juan se levantó también y se alejó silbando.

La madre gritaba de vez en cuando, con una sonrisa atractiva:

—¡Sopa caliente! ¡De fideos! ¡Sopa de coles!

Se decía que contaría a su hijo su primera experiencia. La cara amarilla del oficial, irritada y estupefacta, se esbozaba sin cesar delante de ella; los negros bigotes se agitaban confusamente, y bajo el labio superior, contraído por una mueca de cólera, brillaba el marfil de los dientes enroscados. Como un pájaro temblaba y cantaba en el corazón de la madre una alegría aguda; se movían sus cejas y, descomponiendo el traje de su obra, se decía:

—Mira, mira... todavía más... todavía...

XVI

Durante todo el día experimentó un sentimiento nuevo para ella, que la acariciaba agradablemente el corazón. Por la noche, terminado su trabajo, y cuando tomaba su té, resonó bajo la ventana el patalear de un caballo, y se oyó una voz conocida. La madre se levantó bruscamente y se lanzó a la cocina, hacia la puerta; alguien llegaba a grandes pasos; su vista se turbó, se apoyó en el montante y empujó la puerta con el pie.

—¡Buenas noches, madrecita!—dijo la voz, y sobre sus hombros se posaron dos manos secas y anchas.

La invadía el dolor del desencanto al mismo tiempo que la alegría de volver a ver a Andrés. Y estos dos sentimientos se mezclaron en una inmensa onda ardiente que la levantó y la echó contra el pecho de su huésped. Hste la estrechó con fuerza; sus manos temblaban. La madre lloraba dulcemente en silencio; Andrés le

acarició los cabellos, y la dijo, siempre con la misma voz musical:

—No llore usted, madrecita; no fatigue su corazón. La doy mi palabra de honor de que le pondrán pronto en libertad. No tienen ninguna prueba contra él; los camaradas no hablan más que de pescado frito...

Y rodeando con su largo brazo los hombros de Pelagia, la llevó hacia el cuarto; ella se apretó contra él con el movimiento rápido de una ardilla; luego aspiró ávidamente, a pleno pecho, la voz de Andrés.

—Pablo le manda sus saludos; está bien de salud y todo lo alegre que puede estar. ¡Se está algo estrecho en la cárcel! Han ganado a más de cien personas aquí y en la cárcel; meten a tres o cuatro en la misma celda. Nada hay que decir de la dirección de la cárcel; no son malos; pero están reventados. ¡Les dan tanto trabajo esos diablos de gendarmes! Por consecuencia, no eran demasiado severos. Se nos decía constantemente: «Están ustedes un poco quejados, señores; no nos ocasionen disgustos...». Y de este modo todo iba bien... Podíamos hablar, cambiar libros, compartir las comidas... ¡Qué encanto de prisión! Vieja y sucia es, pero dulce y ligera. Los criminales de derecho común eran también buena gente y nos prestaban muchos servicios. Nos han puesto en libertad a Bakine, a mí y a otros cuatro; hacia falta el sitio... Y bien, luego se liberó a Pablo, es mucha verdad. Vessochikof es el que más tiempo permanecerá en la prisión, porque están muy irritados contra él. Igualita a todo el mundo sin cesar. Los gendarmes tienen horror de él. Acabará por ser enjuiciado, a menos que no le den una paliza. Pablo procura calmarle y le dice: «Callate, Nicolás, ¿a qué viene injuriarles? ¡No se harán más juicios!

por eso! Y él decía: «Yo arrancaré de la tierra esas uñas!» Pablo se portó muy bien; es firme y sereno con todo el mundo. La digo a usted que le liberarán muy pronto...

—Muy pronto—dijo la madre apagada sonriendo—. Ya lo sé, será liberado muy pronto...

—Y muy bien que lo será. Écheme un poco de té... ¿Qué ha sido de usted en este tiempo?

Andrés la miraba sonriendo; estaba dentro del corazón de la madre; en el azul profundo de sus ojos redondos resplandecía una chispa amante y un poco triste.

—Yo le quiero a usted mucho, Andrés; dijo la madre, después de haber lanzado un profundo suspiro, y le miró al delgado rostro cubierto de pequeños lunares de pelo que le daban un aspecto cómico.

—Un poco me bastaría... Ya sé que usted me quiere; usted puede quedar a todo el mundo, porque tiene un gran corazón—respondió Andrés balanceándose en la silla.

—No, yo le quiero a usted muy particularmente—dijo la madre con insistencia—. Si usted tuviera una madre, la gente la envidiaría por tener un hijo como usted...

Andrés meneó la cabeza y se frotó vigorosamente ambas manos.

—Yo también tengo una madre en algún sitio...—dijo en voz baja.

—¿Sabe usted lo que ha hecho hoy?—exclamó Pelagia.

Y, tartamudeando de placer, le contó vivamente, ampliándole un poco, cómo había introducido los folletos en la fábrica.

Primero, lleno de sorpresa, Andrés corrió a las cejas; luego se golpeó la cabeza con el dedo y exclamó henchido de alegría:

LA REU

Reina de la

unidad de es

tarón de es

Congreso y

después con

Parlamento

señales en

brían más

propósito d

mer al apoyo

volvier libre

te frente al

esta prey

san, según

tes indicad

bernación y

manos a n

Peró no la

trató. Loy

del quida e

se, remilita

que no alenu

deja cual no

amplien.

Es lógico

trive de evit

tenir como

partido liber

para su jela

inigrés del co

van de perju

este de se.

Da todo es

dolorosa. As

circunstanci

lo están a n

pen estas baj

todo ideal no

PROPAGA